

Da Vinci y Humboldt, también Bunge, de completa actualidad

La escuela se nutre, como la vida, de las enseñanzas que dejaron en el tiempo personas y hechos. Por eso, en muchos momentos se celebran días o semanas dedicadas a algo especial. Sin duda, esas fechas sirven para medir el tiempo vivido, lo hecho o no en un año; pero también para recordar deseos, conjeturas o avances sociales, para reconocer qué hay detrás de muchas ideas, de algunos eventos y al lado de personajes. Siempre, en años o días concretos, en momentos más o menos críticos, es conveniente pararse a imaginar lo que hubiera sido del mundo sin determinados eventos o celebraciones; también sin las ideas de personajes plagados de espíritu crítico y creatividad, con deseos renovadores, globales, etc.

Hay años de suerte, como este 2019, en el que se cumplen 500 de la muerte de Leonardo da Vinci, y 250 del nacimiento de Alexander von Humboldt. Entre los artilugios e ideas que transmitió el primero y los viajes e investigaciones del segundo cambiaron la historia universal y la ciencia aplicada.

Puestos a recordar efemérides hay que felicitar al filósofo argentino Mario Bunge, que este 2019 cumple 100 años, que nos ha legado reflexiones trascendentes: entre ellas, la importancia de la originalidad del pensamiento -cuando la verdad poco importa, atropellada por el éxito- y la solución de los problemas inversos, que ayudarían a entender mejor el mundo actual; para desarrollar nuestra capacidad de vivir lo cotidiano. Contrasten lo que piensan en ese momento con la preocupación de Bunge, expresada hace varias décadas, de que “los grandes males de la Humanidad eran el belicismo, la contaminación ambiental, la explotación de recursos y una superpoblación que nos aboca a un excesivo consumo de los recursos naturales”. ¿Les suena a ODS? Hay tema para el debate.

Para leer el artículo completo visiten el blog [Ecoescuela abierta](#) de El Diario de la Educación.